



Capítulo 111

¡Talentos Que Harán Que Incluso Los Cielos Sientan Envidia!

Después de aprender la técnica de rango Antiguo, la Mirada del Dragón, Yuan permaneció dentro del espacio especial para estudiar mejor la técnica, observando al Grande destruir planetas continuamente, y debido a que el tiempo fluía de manera diferente en ese espacio, sin mencionar su estado de iluminación, Yuan se olvidó del paso del tiempo y pasó dos semanas más dentro del espacio especial, sin siquiera darse cuenta de cuánto tiempo había pasado.

Por supuesto, sólo había pasado un poco más de medio día en el mundo exterior, por lo que, además de perderse la cena y el desayuno, Yuan realmente no se perdió demasiado.

¡Clin!

De repente, una notificación del sistema apareció ante Yuan, sacándolo de su estado de iluminación.

«Tu comprensión de la Mirada del Dragón ha alcanzado un nuevo nivel»

«Nivel de maestría de la Mirada del Dragón (1) → (2)»

La mirada del dragón

Rango: Antiguo

Nivel de maestría: 2

Descripción: Una técnica creada por el 'Grande'. ¡Una sola mirada hará que los Inmortales se inclinen y los Cielos tiemblen de miedo!

En el momento en que el nivel de maestría de Yuan aumentó, la Tableta de Comprensión afuera comenzó a temblar.

Cuando los ancianos de la secta notaron esto, exclamaron: "¡Algo va a pasar!"

Unos segundos después, la Tableta de la Comprensión se quebró como un espejo, y al igual que el árbol plateado del tercer examen, explotó en muchos pedazos, antes de revelar una tableta dorada.





"¿Una tableta dorada?! ¿Es esto lo que pasa cuando uno comprende la técnica al cien por cien?!", gritó Long Yijun con gran entusiasmo.

¡Realmente lo logró! ¡Este joven realmente lo logró! ¡Logró lo imposible!

¡Cielos! ¿Qué acaba de pasar?! —gritó Xue Jiye al ver esto, pero estaba demasiado nerviosa para investigarlo sola.

Mientras tanto, dentro de la mente de Yuan.

"¡JAJAJAJA!"

De repente, el Dragón estalló en risas, provocando que todo el universo temblara, llegando incluso a destrozar algunos planetas por accidente.

¡Eres un ser humano realmente divertido, Yuan! Nunca había visto a un mortal con una comprensión tan ridícula como la tuya, ¡ni siquiera en los cielos superiores! Aunque hay muchos monstruos de cultivo en los cielos superiores, con talentos celestiales, todos son Inmortales y Dioses, ¡y tú eres el primer Guerrero Espiritual que ha logrado dejarme sin palabras de tal manera!

El Dragón elogió a Yuan, algo que nunca había hecho desde su creación con la Tabla de la Comprensión, y continuó: "¡Tienes talentos que pondrían celosos incluso a los Cielos! Sin embargo, tener un talento tan inmenso no siempre es bueno, ya que también puede ser una desgracia en el mundo de la cultivación, donde todos conspiran o se destruyen mutuamente, especialmente los humanos envidiosos que harán todo lo posible por destruir a quienes son superiores a ellos, si tienen la capacidad".

Solo aquellos con gran talento y una sólida formación ascenderán en el mundo de la cultivación, mientras que todos necesitarán mucha suerte y habilidad para sobrevivir. Desconozco tu pasado, pero con tus talentos, imagino cuántas personas intentarán destruirte, antes de que te vuelvas demasiado poderoso, sobre todo porque solo eres un guerrero espiritual.

"Si yo fuera tú, no revelaría mis verdaderos talentos a todo el mundo y mantendría el perfil mas bajo posible".

Yuan asintió: "Entiendo".



"De todos modos, solo te quedan unos días como máximo en este espacio. ¿Qué quieres hacer?", le preguntó el Dragón un momento después.

"Aunque no ha pasado mucho tiempo en el mundo real, todavía siento como si hubiera vivido aquí durante algunas semanas, y estoy empezando a extrañar la voz de mi hermana, así que me iré ahora", dijo Yuan.

"Muy bien... te dejaré ir ahora."

Los ojos del Dragón brillaron. Sin embargo, antes de teletransportar a Yuan, dijo: «Espero de verdad que obtengas el Legado y te encuentres con mi verdadero yo en los cielos superiores. Buena suerte, Yuan».

Un momento después, Yuan abrió los ojos y lo primero que notó fue la tableta dorada que se alzaba majestuosamente frente a él.

—¿Eh? —Yuan levantó las cejas, sin saber por qué la tableta de piedra se había vuelto repentinamente dorada.

Cuando Xue Jiye notó que Yuan finalmente había abierto los ojos, después de estar sentado allí durante casi dos días, le gritó: "¿Estás bien?".

"¿Hmm?"

Yuan se giró para mirar a la bella joven que se acercaba a él, completamente inconsciente de que sus ojos aún brillaban dorados, parecidos a los ojos de las Bestias Divinas.

"¿¡Qué es este sentimiento?!"

Cuando Xue Jiye miró los ojos dorados de Yuan, sintió una indescriptible sensación de miedo y desesperación, que llenó su corazón e hizo que su cuerpo temblara.

¡Paaf!

Al segundo siguiente, Xue Jiye cayó de trasero y sintió una extraña sensación entre sus piernas, antes de que le siguiera una sensación cálida.

¡Ah! ¡No me mires! —gritó Xue Jiye con el rostro enrojecido y se cubrió la cara con los brazos, al darse cuenta de que se había orinado





sin querer, tras mirar a Yuan a los ojos, que sin saberlo usaban la Mirada del Dragón.

"¿Eh? ¿Estás bien?"

Sin embargo, Yuan aún no era consciente de que estaba usando naturalmente la Mirada del Dragón y se acercó a Xue Jiye con sus ojos dorados aún brillando intensamente.

"¡Ahh~!"

Xue Jiye rápidamente se dio cuenta de que bloquear a Yuan de su vista no ayudaba en absoluto a su situación, cuando todavía podía sentir su mirada penetrante a pesar de que no lo estaba mirando.

¡Para! ¡¿Lo haces a propósito?! ¡Deja de mirarme y date la vuelta! —gritó Xue Jiye con voz enojada.

"Bueno..."

Aunque Yuan estaba desconcertado por qué Xue Jiye le decía que mirara hacia otro lado y por qué sonaba enojada, la escuchó y se dio la vuelta.

Unos momentos después, un portal apareció a unos metros de Yuan, y un par de figuras salieron de el.

¡Maestro de Secta! ¡Gran Anciano! —Xue Jiye se sorprendió al ver sus rostros de repente, aunque pensándolo bien no era tan impactante, ya que los resultados de Yuan eran simplemente ridículos.

"Puedes regresar a tu habitación por ahora, discípula Xue. Sin embargo, no digas ni una palabra sobre lo que viste hoy. Hablaré contigo más tarde", le dijo Long Yijun con expresión seria.

